

Sumario ejecutivo

La participación de los padres es un elemento esencial en el éxito de los estudiantes y sus escuelas. En este simple punto se fundamenta la ley federal de 2001 conocida como *No Child Left Behind* (NCLB) o en español "Que ningún niño se quede atrás". Tal como su legislación predecesora, la NCLB establece requisitos estatales, distritales y escolares orientados a promover una participación familiar más efectiva.

Este es el razonamiento: si la escuela proporciona a los padres datos claros y significativos sobre el rendimiento, entonces los padres se convertirán en mejores socios escolares, tomarán decisiones y defenderán a sus hijos. La ley también refleja la visión de que una participación efectiva de los padres impulsa mejoras en el aprendizaje del estudiante.

Sin embargo, el enfoque en la participación efectiva de los padres como un medio para mejorar el rendimiento general es, es mucho más que solo un requisito federal. Se apoya en una larga serie de investigación de ciencia social y en las experiencias de escuelas que vencen las adversidades. Como dijo un padre de familia de Georgia: "cuando las escuelas, padres y estudiantes trabajan juntos, entonces los hijos mejoran en sus estudios".

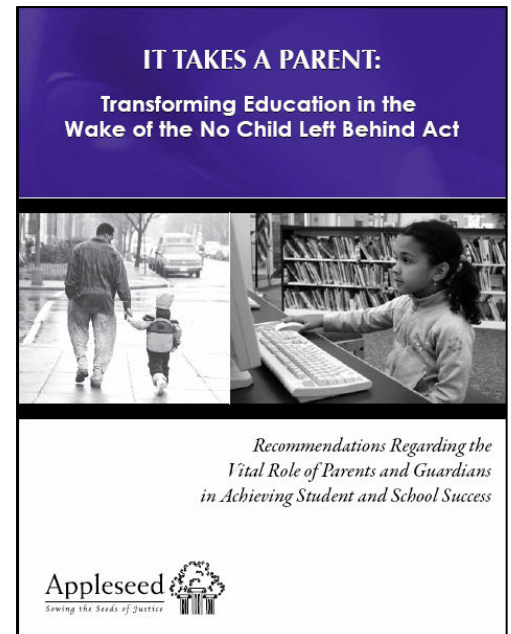
Tomadas juntas, la ley federal y la investigación de la ciencia social reconocen que es importante que las escuelas y distritos proporcionen:

- Una comunicación clara y oportuna con los padres sobre asuntos que afectan el aprendizaje estudiantil.
- Un ambiente que ayuda a los profesores y líderes escolares a que los padres se interesen en sus propios hijos y que beneficien a la escuela en general, y
- Una información clave y apoyo a los padres para que defiendan efectivamente a sus hijos y a las escuelas de sus hijos.



En 2005, Appleseed inició una evaluación sobre las políticas federales, estatales y locales y los métodos sobre la participación de los padres. La idea era reunir perspectivas en el terreno así como información, en base a más de cuatro años de experiencia en la implementación de los requisitos de la NCLB. Appleseed tiene la esperanza de que esas perspectivas, unidas a la opinión de los padres y la información en este reporte, mejoren los esfuerzos estatales, distritales y locales para la promoción de una efectiva participación de los padres.

El informe debe también proporcionar información clave a los encargados de políticas a nivel federal, estatal y local, que constantemente enfrentan el reto de cómo estructurar y financiar mejor la educación pública. (Algunas prácticas destacables y recursos prácticos son resaltados en el informe). En particular, el informe proporciona



recomendaciones de políticas para el Congreso y el Departamento de Educación de Estados Unidos para su consideración mientras trabajan para mejorar las bases de la participación de los padres establecida por la NCLB. La reautorización de la ley que enmienda la NCLB es actualmente proyectada para el otoño de 2007.

Este informe es un llamado a la acción. Insta a las personas en las entidades federales, estatales y locales a aprovechar el momento, para tomar acción en nombre de los niños, en especial los que están en más desventaja, y lograr que el poder de los padres sea un tema central en el esfuerzo para mejorar el rendimiento académico.



Los padres no son la respuesta mágica. No hay, en realidad, una sola solución para las luchas de la educación que enfrentan tantos estudiantes. Pero a los padres no se les puede relegar a los costados ni considerarlos con menos importantes los "educadores de verdad". Las escuelas más destacadas reconocen que los padres tienen un lugar en la mesa.

Fueron tres los temas principales que emergieron en nuestro estudio, basado en una investigación extensa y entrevistas en 18 escuelas distritales en seis estados, incluyendo docenas de entrevistas con líderes educativos y organizaciones comunitarias de base, y dos docenas de grupos integrados por los padres.

En primer lugar, pese a una abundante investigación y extensivos requisitos federales, las escuelas y distritos escolares no abrazan universalmente la participación de los padres como estrategia central para lograr avances académicos. Esta situación parece ser el resultado de una serie de causas:

- El desafío de definir metas claras y significativas para evaluar de una manera efectiva la participación de los padres;
- Una preocupación con los elementos para supervisar el cumplimiento de la NCLB, tales como las pruebas y la calidad de los profesores; y
- Una falta de concientización y capacitación sobre la manera más efectiva de involucrar a los padres.

En segundo lugar, hay una menor necesidad para "nuevas reglas" y más necesidad de que las leyes existentes se entiendan, apoyen e implementen en su totalidad. Aunque algunas recomendaciones en el informe responden a vacíos de la presente ley, la mayoría de recomendaciones documentan la necesidad de que los funcionarios federales, estatales, distritales y escolares implementen mejor las leyes existentes en la actualidad.



En tercer lugar, pese a varios retos significativos que enfrentan las escuelas y distritos, han surgido varias prácticas destacadas y modelos con una promesa real. Este informe proporciona ejemplos de varias estrategias exitosas basadas en la investigación y en la realidad.

1. Muchos padres no reciben una información clara y oportuna sobre sus hijos y escuelas.
2. La pobreza, el limitado conocimiento de inglés y las variadas expectativas culturales están entre las principales barreras a la participación de los padres.
3. La pobre comunicación con los padres dificulta su capacidad de poner en práctica la opción de la NCLB y las opciones de servicios de educación suplementaria.
4. La comunicación creativa y multifacética y las estrategias de participación pueden promover un mejor vínculo de los padres en las escuelas.
5. La participación de los padres no está uniformemente valorada por los líderes escolares como una estrategia clave para el cumplimiento de la ley.

En base a los resultados, que se explican en el informe, Appleseed hace las siguientes recomendaciones:

1. Calidad de información. Los estados, distritos y escuelas deben proporcionar información significativa, entendible y oportuna a los padres sobre datos clave de rendimiento de la escuela y el estudiante.
2. Estrategias “proactivas” enfocadas de participación. Los estados, distritos y escuelas deben buscar estrategias múltiples y “proactivas” para comunicarse con padres involucrados, en particular los de bajos ingresos o cuyo primer idioma no es el inglés.
3. Apoyo comunitario. Los distritos y escuelas deben aprovechar sus propios recursos limitados en la participación de organizaciones comunitarias.
4. Desarrollo profesional. Los funcionarios federales, estatales y distritales necesitan dar prioridad y financiar más desarrollo profesional amplio a los profesores y administradores, con un énfasis especial en los desafíos de cultura e idioma.
5. Una mejor implementación y más firme rendimiento de cuentas. Los encargados de políticas a nivel federal, estatal y local y los educadores deben reconocer la participación de los padres como un punto central a la mejora de las escuelas y colocar las estrategias de esa participación junto con otros pasos tomados para mejorar el rendimiento del estudiante.



En resumen, este informe propone que si estamos serios sobre la promoción de estrategias efectivas de participación de los padres orientadas a mejorar las oportunidades educativas y los resultados para todos los estudiantes, entonces es tiempo de unir la acción a las palabras.

Appleseed espera que estas recomendaciones proporcionen un impulso a los continuos esfuerzos de líderes educativos, profesores, encargados de políticas y padres que entiendan lo que se necesita y lo que funciona, y que tomen acción al respecto, promoviendo para todos mejores resultados para las escuelas y los estudiantes.

